

7. EH Bildu: la unificación de la izquierda soberanista vasca

German Setien Escamendi, Nicolás Miranda Olivares
Universidad de Salamanca

Introducción

El 10 de julio de 2012, se presentó en San Sebastián la coalición política EH Bildu como fruto de un complejo proceso de acumulación de fuerzas, con las miras puestas en las elecciones autonómicas de la Comunidad Autónoma del País Vasco que habrían de celebrarse el 21 de octubre del mismo año.

Una de las características de los Partidos de Ámbito no Estatal (PANE), como señalan Alonso et al. (2017: 241-42), es que la organización partidista, y la competición electoral se circunscriben exclusivamente dentro de su territorio. En este sentido, el ámbito de actuación de EH Bildu son las cuatro provincias del sur de *Euskal Herria*⁷², agrupadas en dos comunidades administrativas diferentes: Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en la Comunidad Autónoma del País Vasco, y la comunidad Foral de Navarra, por lo que su presencia organizativa y competición está presente en dos comunidades autónomas, convirtiéndose en uno de los pocos partidos en presentar esta característica.

En el presente capítulo se analizan los orígenes y el proceso de conformación de la coalición, el desarrollo de su estructura interna, los resultados electorales y representación en las instituciones, así como los principales aspectos de su estrategia política y las características del electorado de EH Bildu.

1. Origen de EH Bildu

1.1. Contexto de surgimiento de EH Bildu

El surgimiento de EH Bildu viene marcado por su carácter de coalición de partidos procedentes de diferentes familias e ideologías políticas que deciden confluír en un proyecto aglutinador, fruto de un cambio de contexto en el proceso político del País Vasco.

Los partidos políticos que conformaron la coalición fueron Eusko Alkartasuna, Alternatiba, Aralar y Sortu (en proceso de legalización), confluyendo bajo un posicionamiento claro en cuanto a los dos principales clivajes que históricamente han marcado la realidad política del País Vasco: La cuestión nacional, defendiendo la soberanía política del País Vasco y su territorialidad, y la cuestión social, apostando por la justicia social, el ecologismo y el feminismo desde una perspectiva claramente progresista. En este sentido, EH Bildu se autodefine como *“una fuerza de la izquierda soberanista vasca que aspira a la consecución de una Euskal Herria independiente y basada en la justicia social”* (EH Bildu, 2017B).

Sin duda, el carácter violento del conflicto político existente en el País Vasco influyó durante décadas en la conformación de los diferentes grupos políticos vascos y las relaciones que se dieron entre ellos. La "lucha armada" llevada a cabo por Euskadi Ta Askatasuna (ETA) y la asunción de la estrategia político-militar por parte del movimiento independentista y de

⁷² Euskal Herria es el término con el que se refiere territorialmente a la nación vasca, conformada por 7 provincias; Alava, Vizcaya y Guipuzcoa en la Comunidad Autónoma del País Vasco, Navarra, y Lapurdi, La baja Navarra y Zuberoa en el Estado francés.

izquierda, agrupado en lo que históricamente se ha denominado *Izquierda Abertzale*, produjo durante años una división entre quienes se oponían a y/o condenaban la violencia política, y quienes entendían esta actividad como fruto del conflicto político. Dicha división imposibilitaba el acuerdo y la confluencia entre las fuerzas de izquierda y soberanistas, así como el establecimiento de unas relaciones normalizadas entre la propia *izquierda abertzale* y el resto de organizaciones políticas.

En la sucesión de hitos en el proceso, son tres los factores que posibilitaron la alianza que se dio de forma gradual en el tiempo: el cambio de una estrategia político-militar a una meramente política por parte de la Izquierda Abertzale; los acuerdos estratégicos entre formaciones políticas soberanistas de izquierda, y las alianzas electorales respetando la legalidad. La suma de los tres factores posibilitó finalmente la conformación de EH Bildu.

Cuadro 1: Mapa de la oferta partidista en Euskal Herria en 2009

	Izquierda	Derecha
Soberanistas	[Batasuna] Eusko Alkartasuna Aralar Alternatiba	EAJ-PNV (Partido Nacionalista Vasco)
Unionistas	PSE (Partido Socialista de Euskadi) PSN (Partido Socialista de Navarra) EB-IU (Ezker Batua-Izquierda Unida)	PP (Partido Popular) UPN (Unión del pueblo Navarro) UPyD (Unión, Progreso y Democracia)

Fuente: Elaboración propia.

Tal como muestra el cuadro 1, los cuatro partidos de izquierda y soberanistas son Batasuna (ilegalizada), Eusko Alkartasuna (EA), Aralar y Alternatiba. Los orígenes de estos cuatro partidos son diferentes. Batasuna nació como organización política de la izquierda abertzale tras un proceso de refundación que concluyó en el año 2001, y fue ilegalizada como consecuencia de la aplicación de la Ley de Partidos Políticos de 2002, acusada de tener vínculos con ETA (Gómez y Cabeza, 2013: 497; Bourne, 2018: 50); pese a lo cual, continuó manteniendo su actividad política de forma semiclandestina.

EA surgió en 1986 como escisión del PNV. El primer líder de la formación fue el Lehendakari Carlos Garaikoetxea y en sus lineamientos políticos se define como un partido independentista y socialdemócrata. Por su parte, en el año 2001 se creó Aralar, una corriente de la *izquierda abertzale*, cuyo rasgo distintivo era su rechazo frontal a la utilización de la violencia política. Aralar se conformó como partido tras fracasar sus tesis políticas en el proceso de refundación de la propia *izquierda abertzale*. Finalmente, Alternatiba se fundó como partido político en el año 2008 como escisión de Izquierda Unida-Ezker Batua. Liderada por Oskar Matute, la defensa de la soberanía política de Euskal Herria fue lo que distinguió a Alternatiba de EB, manteniendo siempre un marcado perfil izquierdista.

Por otra parte, ETA se encontraba en plena ofensiva tras la ruptura del proceso negociador con el gobierno español en el año 2007. Por lo tanto, la segmentación y la polarización eran las principales características del mapa político del País Vasco, que irremediamente se encontraba condicionado por la violencia política.

En este contexto, se dieron una serie de acontecimientos que fueron condición de posibilidad para el posterior surgimiento de EH Bildu. El primer hito ocurre el 13 de octubre de 2009, momento en que la Izquierda Abertzale ilegalizada presentó ante sus bases el documento “Clarificando la fase política y la estrategia” para su debate. En dicho documento, la dirección de la Izquierda Abertzale propuso dar por concluida la estrategia político militar y apostar por una lucha de carácter estrictamente político (Gara, 2009). El proceso de debate llevado a cabo por el conjunto de la base social de la Izquierda Abertzale concluyó con la aprobación, por amplia mayoría, del cambio de estrategia propuesto por la dirección, dando como fruto la resolución “Zutik Euskal Herria”, aprobada el 15 de febrero de 2010. Dicha resolución planteaba la necesidad de abrir un proceso democrático con los objetivos de conseguir la resolución del conflicto armado, construir el sujeto nacional y finalmente alcanzar la independencia de Euskal Herria. Según la resolución, las vías debían ser exclusivamente pacíficas y se daba gran transcendencia a las alianzas político-institucionales y sindicales (Ezkerabertzalea, 2010). La asunción por parte de ETA del cambio de estrategia quedó plasmada en los comunicados hechos públicos el 6 de septiembre de 2010 y el 20 de octubre de 2011 (Gara) en los que sucesivamente anunció el cese de las acciones ofensivas y el cese definitivo de la lucha armada, facilitando, de este modo, la consecución del nuevo escenario.

A partir del histórico cambio de estrategia, comenzó el proceso de convergencia de fuerzas soberanistas de izquierda, en base a la firma de dos acuerdos estratégicos. El primero, “Lortu arte”, lo suscribieron la *izquierda abertzale* y EA (Eusko Alkartasuna) el 20 de junio de 2010. En el documento, ambas organizaciones políticas se comprometían a defender la soberanía nacional del País Vasco mostrando al mismo tiempo su voluntad de superar el conflicto político y conseguir la desaparición definitiva de la violencia (Gara, 2010). El segundo acuerdo, “Euskal Herria ezkerretik”, lo firmaron la *izquierda abertzale*, EA y Alternatiba, el 16 de enero de 2011. Este acuerdo comprometió a las tres organizaciones a “*abordar la construcción nacional y la transformación social, avanzando decididamente y siempre por vías exclusivamente políticas en la consecución de una Euskal Herria soberana y solidaria*” (Alternatiba, 2011). Con estos acuerdos se asentaron los cimientos sobre los que construir la convergencia de las fuerzas soberanistas y de izquierda vascas a la espera del proceso de debate interno que se estaba produciendo en Aralar y el de legalización de una nueva fuerza política que sustituyera a la ilegalizada Batasuna.

En esta tesitura, el nuevo polo soberanista afrontó las elecciones municipales y forales del 22 de mayo de 2011, presentándose con la fórmula jurídica de coalición EA + Alternatiba + Independientes, con la denominación *Bildu*. Bajo el término “independientes” se agrupaban personas afines a la *izquierda abertzale* que no habían concurrido nunca como candidatos de ninguna marca electoral ilegalizada, con el fin de evitar posibles problemas legales. A pesar de ello, el Tribunal Supremo suspendió la candidatura, señalando que “Bildu era una coalición diseñada para eludir la ilegalización del ala política del grupo terrorista ETA y permitir así el acceso de Batasuna / ETA a instituciones representativas” (Bourne, 2018: 55), y solo una decisión in extremis del Tribunal Constitucional, comunicada 5 minutos antes del comienzo de la campaña electoral, permitió a Bildu concurrir a las elecciones.

El siguiente hito en el proceso de acumulación de fuerzas se produjo tras la decisión de Aralar de entrar a formar parte de la coalición ante las elecciones generales convocadas para el 20 de noviembre de 2011. La nueva fórmula significaba la suma de EA + Alternatiba + Aralar + independientes bajo la denominación *Amaiur*. Nuevamente son personas cercanas a la Izquierda

Abertzale las que concurren como independientes y es precisamente una de ellas, Iñaki Antigüedad, quien ejerce como portavoz principal de la candidatura.

En junio de 2012, finalmente concluyó el proceso que permitió a Sortu su legalización como nueva fuerza política. El mismo mes de junio de 2012, se presentó la coalición de partidos EA + Alternatiba + Aralar + Sortu de cara a afrontar los comicios autonómicos en la Comunidad Autónoma del País Vasco en octubre del mismo año. Esta coalición nació con el nombre EH Bildu.

La conformación de la coalición de partidos representada por Bildu, Amaiur y finalmente EH Bildu llevó a la coalición a ser la segunda fuerza política del País Vasco, logrando resultados jamás alcanzados por ninguna fuerza soberanista de izquierdas en el País Vasco (Gómez y Cabeza, 2013: 500).

2. Evolución electoral EH Bildu

Los resultados electorales de los partidos de izquierda nacionalistas mostraban una tremenda inestabilidad, sin embargo, la aparición de EH Bildu ofrecía "la posibilidad un nuevo partido estable, el cuarto para la región, y este partido nacionalista de izquierda parece que podría convertirse en el segundo partido más grande de la región, detrás del PNV" (Ansolabehere y Puy Segura, 2013: 6), y así ha ocurrido. EH Bildu se ha presentado a elecciones en todos los niveles, obteniendo representación en todas ellas y junto con ello, una notable capacidad de influencia. A continuación, se presentará la evolución electoral de EH Bildu desde su conformación, comenzando con las elecciones generales, elecciones a los parlamentos en el País Vasco y Navarra, las elecciones forales del País Vasco y finalmente las elecciones municipales.

2.1. Elecciones Generales

El antecedente más próximo de EH Bildu en las elecciones al Congreso de los diputados son las celebradas en el 2011, donde los partidos concurren bajo la coalición Amaiur. En esa oportunidad obtuvieron 334.498 en el País Vasco y Navarra y una representación de 7 diputados tal como se observa en la tabla 1.

Tabla 1: Resultados Elecciones Diputados 2011-2019 por provincia

Año Elección		Provincia				Total
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Navarra	
2011*	Votos	32.439	122.796	130.055	49.208	334.498
	% VV	19,15%	19,19%	34,78%	14,86%	
	Escaños	1	2	3	1	7
2015	Votos	21.225	81.704	81.257	34.939	219.125
	% VV	11,85%	12,49%	20,87%	9,89%	
	Escaños	0	1	1	0	2
2016	Votos	15.858	67.653	69.828	31.374	184.713
	% VV	9,46%	10,89%	19,11%	9,36%	
	Escaños	0	1	1	0	2
2019 Abril	Votos	24.687	91.612	95.901	46.640	258.840
	% VV	13,96%	13,38%	23,42%	12,77%	
	Escaños	1	1	2	0	4
2019 Nov.	Votos	27.364	94.377	98.391	56.387	276.519
	% VV	16,09%	15,05%	25,90%	16,96%	
	Escaños	1	1	2	1	5

Fuente: <http://www.infoelectoral.mir.es> y <https://resultados.elpais.com/elecciones/2019/generales/congreso/>

Desde las elecciones de 2015, la coalición de partidos se presenta como EH Bildu. La tabla 1 muestra los resultados en las cinco últimas elecciones y como se puede ver, los resultados de 2015 muestran una disminución importante en la cantidad de votos (219.125) y de diputados electos (2), obteniendo representación en Guipúzcoa y Vizcaya y perdiéndola en Álava y en Navarra. La repetición de elecciones unos meses después en 2016, registra una nueva disminución en la cantidad de votos obtenidos (184.713), no así en la cantidad de diputados electos. En algunos territorios la pérdida en comparación a 2011 es prácticamente la mitad. En la elección de abril de 2019 los resultados mejoran, la suma de las cuatro provincias da a EH Bildu 258.840 votos y 4 diputados en el Congreso. La repetición electoral en noviembre benefició a EH Bildu, aumentando el número de votos y obteniendo un diputado más por Navarra que en la elección anterior no tenía.

A la elección de 2019 Podemos llegó con menos fuerza y EH Bildu, por su parte, lo hace renovado a partir del proceso de 2017 con una estructura interna cohesionada y con una estrategia electoral que pretende sumar nuevos apoyos que se identifique con el proyecto EH Bildu más allá de los partidos que la componen. Estos hechos permitieron que EH Bildu mejorara los resultados electorales como se observa en la tabla 1. La variación de los resultados en las elecciones se puede atribuir a la irrupción de Podemos y sus confluencias (Rodón y Hierro, 2016), ya que ambos partidos pueden ser considerados de izquierda radical, aunque diferenciándose en sus posiciones respecto a la independencia del País Vasco (Kerr, 2019: 592).

A nivel estatal, EH Bildu ha tenido poca capacidad de influencia, aunque no del todo irrelevante en determinados momentos. Durante las legislaturas ha apoyado medidas de carácter progresista que en algunos casos han logrado ser aprobadas. Uno de los momentos de mayor relevancia ha sido el apoyo con sus votos para sacar adelante la moción de censura que el PSOE presentó contra Rajoy y que llevó a Pedro Sánchez a la jefatura de gobierno. Asimismo, en el período de diputación permanente, la representante de EH Bildu fue clave para la aprobación de los decretos sociales impulsados por la Presidencia. Tras las elecciones generales celebradas el 10 de noviembre de 2019, los resultados obtenidos por EH Bildu permiten la conformación de grupo parlamentario propio. Este hecho, sumado al complejo mapa político arrojado por las urnas, augura un posible aumento de la capacidad de influencia del partido en la política estatal. En la sesión de investidura en enero de 2020, EH Bildu se abstuvo al igual que ERC, lo que permitió a Pedro Sánchez obtener una mayoría simple y alcanzar la Presidencia del gobierno.

2.2. Parlamento Vasco y Navarra

Tabla 2: Resultado EH Bildu en las Elecciones Parlamento Vasco 2012-2020

Año Elección		Provincia			Total
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	
2012	Votos	34.193	128.644	115.086	277.923
	% VV	22,06%	21,47%	32,18%	25,24%
	Escaños	6	6	9	21/75
2016	Votos	26.899	99.610	98.663	225.172

	% VV	17,93%	17,56%	28,86%	21,45%
	Escaños	5	5	8	18/75
2020	Votos	30.934	112.619	106.027	249.580
	% VV	24,87%	23,93%	35,25%	27,86%
	Escaños	6	6	9	21/75

Fuente: <http://www.euskadi.eus>

En 2012, con Laura Mintegi (autora nacionalista vasca y profesora universitaria) como cabeza de lista y con una campaña centrada en el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y al desafío del programa de austeridad económica (Gómez y Cabeza 2013: 499), EH Bildu enfrenta sus primeras elecciones al Parlamento Vasco como coalición conformada. Los resultados de la primera elección son muy buenos. Su principal fuerza está en Guipúzcoa donde obtienen la mayor cantidad de representantes y el porcentaje de votos más alto de las tres provincias, mientras que Álava y Vizcaya tienen un comportamiento similar en cuanto a porcentaje de votos y representantes electos.

En la elección de 2012 EH Bildu obtuvo 277.923 votos y 21 representantes para el parlamento. Además, son la primera fuerza en Guipúzcoa por un margen de 0,18% frente al PNV y segunda fuerza en Álava y Vizcaya. En la elección de 2016 su fuerza electoral disminuye, posiblemente por la irrupción de Podemos, aunque este efecto es menor en comparación a los votos y escaños que perderá el PSOE (Pallarés, 2016). En la reciente elección de 2020 sus resultados mejoran obteniendo la misma cantidad de escaños que en la elección de 2012. Si bien el contexto de pandemia hizo que la participación fuese más baja que en otras oportunidades, en términos de porcentaje de votos, es el mejor resultado de las tres elecciones.

En términos generales EH Bildu ha sido el principal partido de oposición. El PNV logró acuerdos de investidura (2012) y de gobierno (2016) con el PSE, y con el PP vasco cuando se necesitaban mayorías absolutas para la aprobación de los presupuestos. Luego de la moción de censura, el gobierno dejó de contar con el apoyo del PP vasco, lo cual llevó al PNV a entablar negociaciones con el resto de las fuerzas políticas vascas para lograr sacar adelante los presupuestos del 2019, entre ellos EH Bildu, sin embargo, las negociaciones no prosperaron. En algunos casos puntuales, EH Bildu ha logrado acuerdos con el PNV en temas territoriales e identitarios (Kerr, 2019), como en el preámbulo para el nuevo estatuto autonómico. Asimismo, Podemos es otro de los partidos con los que EH Bildu ha logrado un trabajo de colaboración conjunta. Tal como señala Kerr (2019: 592-93) en la legislatura 2012-2016, a pesar de que podemos no tiene representación en el Parlamento Vasco, ambos partidos trabajaron juntos en más de una veintena de iniciativas.

Tabla 3: Resultados EH Bildu elecciones parlamento de Navarra 2011-2019

Elecciones 2011-2019			
Elección	Votos	% Votos	Escaños
2011	42.916	13,3%	7
2015	48.166	14,25%	8
2019	49.744	14,61%	7

Fuente: Elaboración propia a partir de www.elecciones2011.navarra.es; www.elecciones2015.navarra.es; y www.elecciones2019.navarra.es

En el parlamento foral de Navarra EH Bildu tiene una trayectoria diferente. No se presentan las variaciones en los resultados con la irrupción de Podemos. Por el contrario, la evolución que se puede observar en la tabla 3 muestra una tendencia a mejorar sus resultados en cada elección. Esta situación se puede explicar en parte por la reorganización de las coaliciones Nafarroa Bai⁷³ y EH Bildu en las elecciones de 2015. En las elecciones de 2011 la coalición Nafarroa Bai estaba compuesta por Aralar, PNV, Batzarre e independientes, sin embargo, para las elecciones de 2015, Aralar deja la coalición y pasa a formar parte de EH Bildu, mientras que Nafarroa Bai se transforma en Geroa Bai. La inclusión de Aralar en EH Bildu podría explicar una transferencia de nuevos apoyos que minorizan el impacto de Podemos en estas elecciones, aunque es necesario ahondar en esta explicación adecuadamente.

2.3. Elecciones Forales

Tabla 4: Resultados EH Bildu elecciones Juntas Generales (Forales) Álava, Guipúzcoa y Vizcaya 2011-2019

Año Elección	Votos y Escaños	Provincia			Total
		Álava	Guipúzcoa	Vizcaya	
2011*	Votos	32.004	119.100	122.169	273.273
	% VV	20,96	35,43	21,49	25,94%
	Escaños	11	22	12	45
2015	Votos	32.716	103.140	106.575	242.431
	% VV	20,7	29,26	19,16	22,73%
	Escaños	11	17	11	39
2019	Votos	33.954	116.198	116.794	266.946
	% VV	21,14%	31,90%	19,86%	23,98%
	Escaños	10	17	10	37

Fuente: <http://www.euskadi.eus>

Tal como se ha comentado, la provincia donde EH Bildu presenta su mayor fuerza electoral es Guipúzcoa. Como se observa en la tabla 4 en la elección de 2011 obtiene 22 de los 51 y con ello el gobierno de la diputación. En las elecciones siguientes, no logra revalidar la mayoría relativa y queda como segunda fuerza detrás del PNV (Orbegozo, et al. 2017). En Álava en cada elección ha mejorado sus resultados, pero quedando en tercer lugar en las elecciones de 2011 y 2015, mientras que en las elecciones de 2019 logró posicionarse como segunda fuerza tras el desplome del Partido Popular. En Vizcaya es la segunda fuerza en todas las elecciones, manteniéndose a una clara distancia del PNV, siendo el principal partido de oposición.

2.4. Elecciones Municipales

⁷³ Para mayor detalle del desarrollo de Nafarroa Bai, consultar el capítulo de XXX "XXX" del libro.

Tabla 5: Resultados elecciones municipales Bildu y EH Bildu en el País Vasco y Navarra 2011-2019

Elecciones Municipales Bildu y EH Bildu									
Año	2011*			2015			2019		
Provincia	Votos	%	Concejales	Votos	%	Concejales	Votos	%	Concejales
Álava	31.825	20,68%	105	34.758	21,48%	104	36.893	22,64%	117
Vizcaya	124.771	21,31%	407	112.907	19,89%	392	122.097	20,50%	394
Guipúzcoa	119.545	34,60%	442	106.859	29,85%	398	120.488	32,68%	419
Navarra	37.017	11,63%	184	54.676	16,41%	299	67.515	19,73%	320
Total	313.158	22,06	1.138	309.200		1.193	346.993		1.250

Fuente 2011 y 2015: <http://www.infoelectoral.mir.es/>

* Bildu Eusko Alkatasuna

A nivel municipal EH Bildu ha logrado conseguir una cantidad importante de concejales y alcaldías en las cuatro provincias (Barreiro y Sánchez-Cuenca, 2012). En la elección de 2011 el promedio de votos recibidos es de 22,06% y 1.138 concejales. En las elecciones de 2015 se aprecia un pequeño descenso en dos de las tres provincias de la Comunidad Autónoma del País Vasco, como se observa en la tabla 5. Sin embargo, para las mismas elecciones, existe un aumento en los votos en Álava, así como en Navarra, por lo que, en términos generales, la disminución de votos totales es menor y hay un aumento en los concejales. En las elecciones celebradas en 2019, hay un repunte de votos y concejales en la Comunidad Autónoma, y en Navarra la tendencia continúa siendo a mejorar sus resultados.

En este nivel es donde EH Bildu ha tenido mayor influencia. Los apoyos electorales han permitido que la coalición fuera la primera fuerza en cuanto número de concejales obtenidos y la segunda en votos. Ha logrado mayorías absolutas y relativas que han permitido obtener alcaldías de ciudades y pueblos importantes en las cuatro provincias como, por ejemplo, San Sebastián (2011), Rentería (2011), Pamplona (2015), Llodio (2015) y Durango (2019).

3. La organización: Estructura organizativa tras el congreso de refundación

Se identifican dos etapas en el modelo organizativo de EH Bildu:

A) El modelo originario 2012-2017

En palabras de su actual director general,

“A nivel organizativo, EH Bildu funcionó como una coalición al uso, con reuniones de coordinación a nivel de partidos para hacer el seguimiento del desarrollo del programa institucional de la coalición, pero con un amplio margen para intervenir políticamente en base a las lecturas que hacía cada partido sobre la realidad coyuntural. En cuanto a la confección de las planchas electorales, el método era el sistema de cuotas, esto es, en función del peso político que tenía cada partido se le asignaba una cuota de personas y un orden en la lista electoral” (Garikoitz Mujika, comunicación personal, 10 de junio de 2019).

Los resultados electorales de las elecciones municipales, forales y generales que se celebraron en 2015, arrojaron unos resultados negativos para la coalición EH Bildu que desvelaban la existencia de problemas derivados de su posicionamiento en cuanto a la crisis económica y a su estructura organizativa. En un discurso en el estadio de Anoeta de San Sebastián en marzo de 2016, Arnaldo Otegi señaló lo siguiente:

La crisis económica nos golpeó duramente, y justo cuando iniciábamos el proceso, y poníamos en marcha la nueva estrategia, cambiaron las prioridades de la gente. Y nosotros/as, desde mi punto de vista, no supimos leer bien esa situación. Nosotros/as teníamos una agenda para el cambio político y social, el problema es que la agenda de la gente había cambiado. Las prioridades de la gente habían cambiado. Por eso hoy quiero decir, que, si queremos realmente avanzar con la gente, no hace falta que construyamos una agenda para un pueblo, no, no, la ecuación es al revés, necesitamos que sea el pueblo quien haga la agenda y que nosotros defendamos la agenda popular (Otegi, 2016).

Con esta reflexión, Arnaldo Otegi señalaba la problemática que la estructura de EH Bildu estaba generando. Por un lado, la falta de cohesión interna provocaba la emergencia de diferentes discursos por parte de los partidos que formaban la coalición, haciendo difuso el mensaje de EH Bildu y, por otro lado, la estructura de coalición de partidos impedía la conformación de un sujeto político que interactuara con las organizaciones sindicales y movimientos sociales para erigirse en defensora de los intereses populares.

B) La nueva organización tras el congreso de 2017

En junio de 2017, EH Bildu llevó a cabo un congreso de refundación con la intención de estructurar el espacio político que representaba, dando solución a los problemas detectados.

Los principales acuerdos tomados en el congreso fueron la aprobación de la línea política de la coalición, la elección de sus cargos directivos y la aprobación de los primeros estatutos de EH Bildu, donde se define a la coalición como:

EH Bildu es un sujeto político con forma de coalición, estructuras de partido y naturaleza de movimiento, que aúna en su seno lo mejor de esas tres tradiciones organizativas: la pluralidad ideológica de las coaliciones, la eficacia de las estructuras de partido, y la horizontalidad y la participación de los movimientos populares (EH Bildu, Estatutos 2017, art. 3).

Por lo tanto, EH Bildu pasó de ser una coalición de partidos a ser una alianza-movimiento (Gutiérrez y Llamazares, 2016) con estructuras de partido, completando así un periplo que comenzó en 2009, donde en el campo soberanista de izquierdas existían cuatro partidos diferentes de los cuales uno era ilegal, en un contexto de confrontación armada, y finalizando en 2017, con la conformación de un sujeto político plural que ocupa el espacio político soberanista y progresista de Euskal Herria en una situación de ausencia de violencia política.

En la actualidad, EH Bildu cuenta con distintos órganos de dirección y organización. A continuación, se describen de forma sintética:

El **Congreso**, es el máximo órgano de EH Bildu. Entre sus competencias destacan la elección de la *mesa política de Hegoalde*, la determinación de la estrategia y la línea política o la modificación de los estatutos de forma colegiada con la mesa de partidos. En el congreso tienen derecho a participar todos los *bilkides* con voz y voto. Entre congresos, la **Asamblea General** es quien cumple las funciones de máximo órgano de dirección de la organización, garantizando el cumplimiento de las resoluciones aprobadas en el congreso.

La **Mesa Política de Hegoalde**, es el órgano de dirección política de EH Bildu. Se encarga de su gestión ordinaria de acuerdo a la línea política y a las directrices establecidas en el Congreso y la Asamblea General. El **Coordinador General** es quien cumple las funciones de portavoz de la mesa política y de la organización en su conjunto. Actualmente, Arnaldo Otegi ostenta el cargo. El segundo cargo en relevancia organizativa de EH Bildu es el **Director General**, quedando bajo

su responsabilidad la coordinación de las áreas de programa, comunicación, organización, relaciones y política internacionales, gobernanza, formación y elecciones. En la actualidad, Garikoitz Mujika es el director general.

El órgano en que se desarrolla el debate entre los partidos que conforman EH Bildu es la **Mesa de Partidos**. Su ámbito de actuación se circunscribe a determinadas cuestiones que tienen que ver con la naturaleza de la coalición; sin embargo, y atendiendo al nuevo modelo organizativo aprobado en 2017, su peso es mucho menor que el que tenía anteriormente.

En cuanto a la organización territorial de EH Bildu, sus órganos directivos son la **Asamblea y Mesa Política de Herrialde** a nivel provincial, que representan a los cuatro territorios históricos (Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra), y la **Asamblea y Mesa Política Local**, que lo hace a nivel municipal.

Además de estos órganos, EH Bildu cuenta con la **Comisión de Control y Garantías y la Comisión de Cuentas**, las cuales se encargan de fiscalizar el funcionamiento interno y la contabilidad. Los estatutos de EH Bildu marcan que la elección de los órganos directivos se hará mediante sufragio libre y secreto y que dichos órganos se renovarían cada cuatro años.

Finalmente, EH Bildu cuenta con las **Secretarías Sectoriales**, que son espacios de interlocución permanente con los agentes sociales económicos y culturales. Estas secretarías son de vital importancia en el nuevo diseño organizativo de EH Bildu, pues entre sus funciones está, como se ha señalado, la interlocución con el movimiento sindical vasco que tiene un gran peso en el País Vasco y que históricamente ha jugado un papel muy relevante en su proceso político. A este respecto, adquiere gran transcendencia la interlocución entre EH Bildu y la “mayoría sindical vasca” conformada por los sindicatos ELA, LAB, ESK, STEE-EILAS, EHNE y HIRU, que ostentan cerca del 70% de la representatividad sindical del País Vasco. (EH Bildu estatutos, 2017)

Afiliación y participación

Los estatutos aprobados en 2017 asemejan la figura de Bilkide a la de afiliado; sin embargo, en la actualidad el modelo de participación de EH Bildu se encuentra en un periodo de transición. Con el objeto de extender la base social de EH Bildu más allá de los partidos políticos que integran la coalición, a partir de 2017 se decidió implementar la figura de *inscrito*. Cualquier persona tiene el derecho a ser inscrito y participar tanto en los procesos de primarias de EH Bildu como en las consultas que realiza la coalición a su militancia. En la actualidad, EH Bildu cuenta con 13.957 personas inscritas, de las cuales 6.937 son inscritas activas con participación habitual en los procesos y 7.020 son pasivas, es decir, personas que se han inscrito para algún proceso en particular y no han vuelto a participar. El objetivo de la coalición es llegar al congreso de 2021 con un censo cerrado de todos los inscritos para transformarlos en Bilkides. En cuanto a las cuotas de afiliación, existen en el seno de EH Bildu dos fórmulas, una es la afiliación directa, con una cuota mensual de 10 euros, y la otra es la doble afiliación, por la cual se paga 5 euros a EH Bildu y otros 5 al partido de la coalición al que se esté afiliado. Como se ha señalado anteriormente este modelo de afiliación y participación es transitorio y será en el próximo congreso donde se decida el modelo definitivo (Garikoitz Mujika, comunicación personal 30/08/2020).

4. Principales aspectos de la estrategia política

En su estrategia política, los partidos periféricos pueden ofrecer propuestas programáticas que combinan el conflicto centro-periferia con otros problemas sociales. Como explican Alonso, et

al. (2017), en su estrategia para llegar al poder "deben demostrar que pueden abordar todos los problemas de preocupación para los votantes" (2017: 242). De esta manera, la dimensión ideológica puede estar presente en sus propuestas.

Los ejes identitario y social son las dos principales dimensiones que configuran el conflicto político en la sociedad vasca, lo cual se refleja en las ideas que estructuran la oferta de los partidos, así como parte del comportamiento de los electores (Dinas, 2012; Ansolabehere y Puy Segura, 2013; Leonisio y Strijbis, 2014). De esta manera se identifican claramente dos elementos centrales de la ideología del partido: la izquierda radical, por un lado, y el soberanismo y el derecho a decidir, por otro. Además, también incluyen ideas que van más allá de cuestiones de la izquierda soberanista como el ecologismo y el feminismo.

El primero de ellos, y una de las características distintivas de EH Bildu, es la idea de que "Euskal Herria" es una nación y tiene el derecho a "decidir libremente su futuro". Su segundo elemento distintivo es su visión del rol del Estado dentro de la sociedad y la economía, tal como el reforzamiento del "control público y social de los sectores estratégicos" o la búsqueda de una "fiscalidad progresiva, lucha efectiva contra el fraude fiscal, y el desarrollo de un gasto social que permita garantizar la universalidad y la calidad de los servicios públicos de cuidados, salud, educativo y el acceso a la vivienda". También está la defensa a los derechos laborales, la lucha contra la precariedad, el adelanto de la edad de jubilación e incremento del Salario Mínimo Interprofesional.

Estas dos características se pueden ver reflejadas en su estrategia a través de sus programas electorales. A nivel autonómico, utilizando los datos de Regional Manifestos Project Dataset (Gómez, et al, 2018), es posible identificar las posiciones de EH Bildu en dos ejes de competición: ideológico y centro-periferia, en el País Vasco y Navarra. Tal como muestran los datos, EH Bildu se ubica a la izquierda de ambos sistemas políticos subestatales compitiendo con Podemos, mientras que en el eje territorial es pro-periferia compitiendo con el PNV en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y con Geroa Bai en Navarra.

4.1. Eje Izquierda-Derecha y Centro-Periferia⁷⁴

La tabla 6 muestra la posición ideológica en la CAPV (2012 y 2016) y Navarra (2015). En las tres elecciones, las posiciones de EH Bildu son similares, entre -8,25 y -10,9, lo que significa un posicionamiento de izquierda y compite con IU (-21,69) en el 2012 y con Podemos (-10,69) en el 2016. En Navarra sólo existen datos para la elección de 2015. En ella, es posible ver que EH Bildu se ubica a la izquierda, aunque hay otros dos partidos con los que compite, Podemos (-13,07) y el PSN (-9,54), mientras que a la derecha del eje se posicionan UPN (8,09) y PPN (9,73).

Tabla 6: Posiciones de los partidos en el eje izquierda-derecha y centro-periferia, elecciones CAPV 2012 y 2016 y Navarra 2015.

Comunidad Autónoma	Año elección	Partido Político	Posicionamiento Ideológico	Posicionamiento Centro-Periferia

⁷⁴ El índice de posicionamiento ideológico puede tomar valores que van desde 100 a -100. Los valores positivos indican una ubicación a la derecha, por lo que mientras más se aleje del cero (centro) más extrema es la posición. En el caso del índice de posicionamiento Centro-Periferia los valores positivos indican posiciones a favor de mayor autonomía de la comunidad autónoma, mientras que los valores negativos son indican posiciones a favor del centro.

País Vasco	2012	PP Vasco	14,17	-1,04
		EAJ-PNV	7,61	10,71
		PSE-EE-PSOE	-4,19	1,7
		EH Bildu	-8,25	20,27
		IU-LV / Podemos	-21,69	4,82
	2016	PP Vasco	8,43	-3,41
		EAJ-PNV	1,84	12,09
		PSE-EE-PSOE	-1,05	1,98
		EH Bildu	-10,9	21,01
		IU-LV / Podemos	-10,69	4,28
Navarra	2015	PSN-PSOE	-9,54	3,37
		UPN	8,09	1,64
		PPN	9,73	-0,45
		Podemos	-13,07	4,62
		EH Bildu	-9,26	9,87
		GBAI	-1,6	14,41

Fuente: Gómez, Braulio, Sonia Alonso y Laura Cabeza (2018)

En el eje centro-periferia es posible advertir cambios en las posiciones que presenta EH Bildu en la CAPV y en Navarra en 2015. La diferencia entre las posiciones se debe a la relevancia otorgada en el programa a estos temas. Como se puede ver en la tabla 6, en las elecciones la CAPV, EH Bildu presenta una posición similar; sin embargo, las dimensiones identitarias y de competencias son diferentes en ambas elecciones (ver tabla 1 en anexos). Mientras en las elecciones de 2012 el componente más importante era el identitario por una gran diferencia, en el 2016 ésta disminuye. En Navarra, el énfasis a este tema es menor y las posiciones identitarias y de competencia son relativamente similares. Las diferencias en el énfasis se pueden explicar por las estrategias que utiliza el partido para cada comunidad. Mientras que en Navarra se habla principalmente de la reunificación del Euskal Herria, en la CAPV, además de la reunificación, se enfatiza en la creación de un Estado independiente de España.

En relación a la competición con otros partidos, ésta es diferente en cada Comunidad. En la CAPV, EH Bildu es quien se ubica en la posición más extrema a favor de la periferia, y su principal rival es EAJ-PNV, aunque la posición de este último es más moderada (Gómez y Cabeza, 2013). En Navarra su principal competidor es Geroa Bai. Las posiciones identitarias y de competencia son muy similares en este partido, de tal manera que la diferencia entre EH Bildu y GBAI es la relevancia o énfasis que éste último asigna a estos temas. De todas maneras, la oferta partidista de EH Bildu es muy determinada, pero hay mucho encaje social (especialmente si se conecta con los resultados electorales y el perfil de su electorado como se muestra a continuación), siendo el único actor que agrupa a todos los partidos/plataformas similares en el espectro de izquierda soberanista.

5. Características de su electorado

El electorado vasco se caracteriza por tener posiciones ideológicas de centro o centro izquierda, con una inclinación a favor del nacionalismo y una mayor autonomía regional, aunque la distribución de preferencias en estos últimos temas se encuentra más polarizada (Ansolabehere y Puy Segura, 2013: 17; Leonisio y Strijbis, 2014). De acuerdo a las teorías de la representación,

los partidos deberían tener un electorado que concuerde o comparta sus posiciones programáticas. De esta manera, el perfil del votante de EH Bildu es más específico: debe ser de izquierda, con un fuerte sentimiento de identidad vasca e independentista (Ansolabehere y Puy Segura, 2013: 26). Utilizando los datos del barómetro social de la Universidad de Deusto, se describen las posiciones que tienen los electores del EH Bildu -en el País Vasco- en tres dimensiones: ideológica, identitaria y territorial, comparándola con las posiciones del electorado vasco en general⁷⁵.

5.1. Características socioeconómicas del electorado

Tabla 7: electorado EH Bildu por tramo de edad

Tramo Edad	Total
18-24	10,26
25-34	26,50
35-44	18,80
45-54	16,24
55-64	28,21
Total	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019.

En términos generales, el perfil sociodemográfico de los electores y las electoras de EH Bildu es bastante uniforme. Los hombres tienden a votar a este partido levemente más que las mujeres, un 51,28% y 48,72% respectivamente. Por tramo de edad no hay grandes diferencias, tal como se muestra en la tabla 7.

5.2. posicionamiento ideológico e identitario

Una característica del electorado vasco es que se posiciona a la izquierda en la escala ideológica (Dinas, 2012: 470) mientras que la ubicación media del electorado vasco tiende más hacia el centro izquierda, el electorado de EH Bildu se posiciona a la izquierda. Como muestra el gráfico 1, la mayoría de los votantes vascos y vascas se autoidentifican en la escala ideológica entre el 2 y 5, por su parte, los de EH Bildu lo hacen entre el 0 y el 3⁷⁶, lo que va en relación con los principios que defiende y el posicionamiento electoral a través de sus programas, por lo que se puede señalar que existe un nivel alto de congruencia entre los electores y el partido. Finalmente, cabe mencionar el alto grado de autoubicación que tiene el electorado de EH Bildu. Mientras el 16,8% de los electores vascos no sabe o no contesta su posición ideológica, y sólo el 1,7% de los votantes de Bildu no lo hacen.

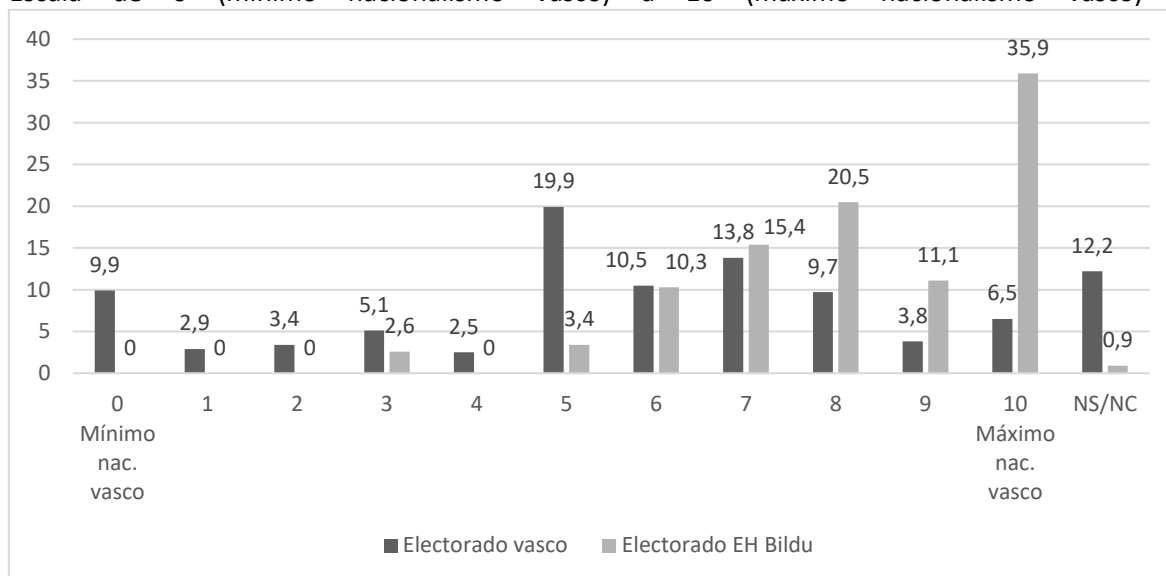
Tal como se mencionó, dos de las características distintivas de EH Bildu son sus posiciones identitarias y territoriales. En la primera de ellas, los electores de EH Bildu tienen un sentimiento de identidad y nacionalismo mucho mayor que el promedio e identifican al partido en esa misma ubicación. En el eje territorial, su electorado tiene un perfil a favor de la independencia y de la realización de un referéndum que incluya esta opción.

Gráfico 1: en relación con el sentimiento nacionalista vasco, ¿dónde te colocarías?

⁷⁵ Para la definición del electorado de EH Bildu, se utiliza la pregunta "Pensando en las últimas elecciones autonómicas celebradas el 25 de septiembre de 2016, ¿a qué partido votaste?" el electorado que votó por EH Bildu ha sido identificado como elector de este partido.

⁷⁶ DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019.

Escala de 0 (mínimo nacionalismo vasco) a 10 (máximo nacionalismo vasco)



Fuente: Elaboración propia a partir de DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019.

Al ser consultados respecto a la identidad española-vasca, sus electores señalan mayoritariamente sentirse únicamente vasco/a (71,8%). En cambio, el electorado vasco señala sentirse tan español/a como vasco/a (36,7%) y más vasco/a que español/a (26,4%)⁷⁷. También es posible observar posiciones claras respecto al sentimiento nacionalista. La media del electorado vasco se encuentra a la mitad de la escala sobre nacionalismo, en cambio, los electores de EH Bildu lo hacen más cercana al máximo, por lo que hablamos de electores con una fuerte identidad nacional.

5.3. Territorialidad

La organización territorial también es una característica del partido y de su electorado. La posibilidad de realizar un referéndum de independencia, así como las opciones que se elegirían de realizarse, muestran diferencias claras entre el electorado vasco y el de EH Bildu. El perfil de quienes votan a EH Bildu es independentista: están de acuerdo con la independencia del País Vasco por encima de más autonomía de la comunidad (Tabla 8), están a favor de que se celebre un referéndum de independencia (tabla 9) y de realizarse, votarían a favor (tabla 10).

Tabla 8: Hay distintas formas de organización territorial. En estos momentos, ¿cuál de las siguientes alternativas prefieres para el País Vasco con respecto al Estado español?

Organización Territorial	Total País Vasco	Electores EH Bildu
Me gustaría que el País Vasco no tuviera ninguna autonomía	1,1	0
Me gustaría que el País Vasco tuviera menos autonomía que en la actualidad	2,4	0
Me gustaría que el País Vasco conservara la misma autonomía que tiene en la actualidad	30,3	5,1

⁷⁷ DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019

Me gustaría que el País Vasco tuviera más autonomía que en la actualidad	35,3	25,6
Me gustaría que el País Vasco fuera un estado independiente	15,5	67,5
No lo sé o prefiero no contestar	15,4	1,7

Fuente: Elaboración propia a partir de DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019.

Tabla 9: ¿Te gustaría que se celebrara un referéndum sobre la independencia política de Euskadi?

Referéndum independencia política	Total País Vasco	Electores EH Bildu
Sí	41,1	91,5
No	39,4	4,3
No lo sé o prefiero no contestar	19,5	4,3

Fuente: Elaboración propia a partir de DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019.

Tabla 10: Más concretamente, si mañana se celebrase un referéndum para decidir la independencia del País Vasco, ¿tú qué harías?

Voto referéndum independencia	Total País Vasco	Electores EH Bildu
Votaría a favor de la independencia	23,4	84,6
Votaría en contra de la independencia	41,9	2,6
Me abstendría, no iría a votar	8,9	3,4
No lo sé o prefiero no contestar	25,8	9,4

Fuente: Elaboración propia a partir de DeustoBarómetro Social XII, invierno 2019.

Sobre la idea de celebrar un referéndum sobre la independencia del País Vasco, la posición de los y las electoras de EH Bildu es clara. Como muestra la tabla 13, más del 90% del electorado está de acuerdo con celebrar el referéndum. Las opciones votadas en este hipotético referéndum también están claramente definidas entre el electorado de EH Bildu. Prácticamente el 85% de sus electores votaría a favor de la independencia y sólo el 2,6% no lo haría.

Conclusiones

El presente capítulo se planteó con el objetivo de contribuir a llenar un vacío existente en la literatura sobre EH Bildu en el nuevo escenario político vasco derivado de la desaparición del uso de la violencia política por parte de ETA. El texto presenta una visión general de EH Bildu desde sus orígenes, señalando los factores que posibilitan la unificación de la izquierda soberanista vasca en forma de coalición, y su posterior desarrollo convirtiéndose en un actor político propio, con un estatuto y principios compartidos.

Euskal Herria, concepto que abarca la Comunidad Autónoma del País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra e Iparralde (El País vasco-francés), es el ámbito territorial sobre el que EH Bildu centra su actividad política, actuando en el Estado español y manteniendo una alianza estratégica con su coalición hermana EH Bai en el Estado francés. A través de diferentes bases de datos, en el texto se muestra que EH Bildu tiene posiciones claras en los ejes de competición ideológico,

identitario y territorial, lo cual es compartido por su electorado: son de izquierda, con una fuerte identidad vasca y con una idea de lograr un Estado independiente para Euskal Herria. Estas características distintivas de EH Bildu lo hacen ser un actor único en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra, constituyéndose en la única formación política que actúa en ambas comunidades autónomas reclamando su unificación y soberanía políticas desde una perspectiva de izquierdas.

Los resultados electorales analizados en el capítulo muestran que el proceso de unificación de la izquierda soberanista vasca, materializado en EH Bildu, ha resultado ser exitoso. Desde su aparición en 2012, y en un contexto de convulsión con la aparición de nuevos actores políticos que competían en su mismo espectro ideológico, EH Bildu no solo ha conseguido consolidarse como principal referente de los soberanistas de izquierda vascos, sino que ha logrado aumentar significativamente su influencia en la política a nivel estatal habiendo alcanzado el grupo propio en el Congreso de los Diputados; es un apoyo imprescindible para el gobierno socialista de Navarra y, tras las elecciones del 12 de julio, es la segunda fuerza en el Parlamento Vasco con el mayor porcentaje de voto jamás alcanzado por ninguna formación política, al margen del PNV, en unas elecciones sin partidos ilegalizados.

A la luz de lo expuesto en el presente capítulo, tras un complicado proceso de unificación en el marco de un cambio de escenario tras la desaparición de la violencia política, EH Bildu, como referente de la izquierda soberanista vasca, está llamado a ejercer un papel fundamental en el proceso político del País Vasco y de relevancia en la conformación de mayorías políticas a nivel estatal en los años venideros.

Bibliografía

ALONSO, S. y B. GOMEZ, «Partidos nacionales en elecciones regionales: ¿Coherencia territorial o programas a la carta?», en: *Revista de Estudios Políticos*. 152, abril-junio, 2011.

ALONSO, S., I. CABEZA y B. GÓMEZ, «Disentangling peripheral parties' issue packages in subnational elections», en: *Comparative European Politics*. 15, 2017.

<https://doi.org/10.1057/cep.2015.15>

ANSOLABEHERE, S. M. PUY, *Ideology, Nationalism, and Identity in Basque Regional Elections*, Universidad de Málaga, Málaga, 2015.

<https://pdfs.semanticscholar.org/fecc/5f6bc801c03a9a93b47544127eda6101b029.pdf>

BARREIRO, B. y I. SÁNCHEZ-CUENCA, «In the Whirlwind of the Economic Crisis: Local and Regional Elections in Spain», en: *South European Society and Politics*, vol. XVII, 2, 2012.

DOI: 10.1080/13608746.2011.643616

BOURNE, A., «Pathways out of Violence: Desecuritization and Legalization of Bildu and Sortu in the Basque Country», en: *Journal on Ethnopolitics and Minority Issues in Europe*. Vol 17, 3, 2018.

DINAS, E., «Left and Right in the Basque Country and Catalonia: The Meaning of Ideology in a Nationalist Context», en: *South European Society and Politics*, vol. XVII,3, 2012.

DOI: <https://doi.org/10.1080/13608746.2012.701898>

GÓMEZ, B. y L. CABEZA, «Basque Regional Elections 2012: The Return of Nationalism under the Influence of the Economic Crisis», en: *Regional & Federal Studies*, vol. XXIII,4, 2013.

DOI: <https://doi.org/10.1080/13597566.2013.798650>

GUTIÉRREZ, J.M. y I. LLAMAZARES, «Collective members in West European political parties», en: *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXXIV, 2, 2016.

DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2016.74.2.030>

LEONISIO, R. y O. STRIJBIS, «Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco», en: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146, abril-junio, 2014.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.47>

KERR, S., «Ally or competitor? Militant Basque nationalism's reaction to the new Spanish left», en: *Nations and Nationalism*, vol. XXV,2, 2019.

DOI: <https://doi.org/10.1111/nana.12461>.

ORBEGOZO, J., A. ITURBE y M. GONZÁLEZ, «Análisis de la nueva estrategia comunicativa de EH Bildu (2016): hacia una narrativa de la emoción», en: *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 57, 2017.

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3111>

PALLARÉS, F., *2016 regional election in the basque country: results and electoral behavior patterns*. L'Institut de Dret Públic, Universitat de Barcelona. 2016.

<http://idpbarcelona.net/docs/blog/euskadi.pdf>

Otras Fuentes

ABC, «La nueva coalición «abertzale» al Congreso se llamará Amaiur», 2011. Consultado 12/10/2020, disponible:

https://www.abc.es/espana/navarra/abci-alianza-amaiur-coalicion-201109270000_noticia.html

ALTERNATIBA, «Aldaketa politiko eta sozialerako ezkerreko independentisten eta soberanisten arteko akordioa. Euskal Herria ezkerretik. Acuerdo por el cambio político y social entre independentistas y soberanistas de izquierda», 2011. Consultado 02/10/2020, Disponible en:

<http://www.alternatiba.net/old-files/Euskal%20Herria%20Ezkerretik%20akordioa.pdf>

EH BILDU, «Estatutos de la federación Euskal Herria Bildu», 2017, consultado 09/06/2020, disponible en:

file:///C:/Users/acer/Downloads/Estatutos_EHBildu.pdf

EITB, «Otegi aboga por abrir 'un segundo frente al Estado», 2016. Consultado 12/07/2020, disponible en:

<https://www.eitb.eus/es/noticias/politica/detalle/3892146/otegi-lo-importante-no-es-venimos-vamos/>

EL MUNDO, «EH Bildu, nueva marca de la coalición abertzale para las autonómicas», 2012. Consultado 11/10 2020, disponible en:

<https://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/10/paisvasco/1339321583.html>

EL PAÍS, «El Tribunal Constitucional legaliza Sortu y le impone límites frente a las víctimas», 2012. Consultado 14/10/2020, disponible en:

https://elpais.com/politica/2012/06/20/actualidad/1340199122_567465.html

EZKERABERTZALEA, «Zutik Euskal Herria», 2010. Consultado 21/09/2020, disponible en:

<http://www.ezkerabertzalea.info/doku/zutikeuskalherria-eu.pdf>

GARA, «Fase politikoaren eta estrategia argitzen. Clarificando la fase política y la estrategia. Documento para debate», 2009. Consultado 18/09/2020, disponible en:

<http://gara.naiz.eus/agiriak/eztabaidarakotxostena-eu-es.pdf>

GARA, «Lortu Arte», 2010. Consultado 22/10/2020, disponible en:

https://gara.naiz.eus/agiriak/20100620_euskalduna.pdf

GARA, «ETA anuncia el cese definitivo de su actividad armada», 2011. Consultado 02/09/2020, disponible:

<https://gara.naiz.eus/eta-anuncia-cese-definitivo-actividad-armada.php>

GARIKOITZ MUJIKA, director general de EH Bildu, entrevista. 08/07/2020.

Anexos

Tabla 1: Posiciones de los partidos en el eje Centro-Periferia, por dimensiones identitaria y competencias, para las elecciones del País Vasco 2012 y 2016 y Navarra 2015.

Comunidad	Año	Partido	Pro-Periferia			Pro-Centro			Posicionamiento Centro-Periferia
			Identidad	Competencia	Total Periferia	Identidad	Competencia	Total Centro	
País Vasco	2012	PP Vasco	0,43	0,26	0,7	1,22	0,52	1,74	-1,04
		PSE-EE-PSOE	2,04	0,93	2,97	1,27	0	1,27	1,7
		IU-LV	2,41	2,41	4,82	0	0	0	4,82
		EAJ-PNV	8,35	2,39	10,74	0,03	0	0,03	10,71
		EH Bildu	17,44	2,87	20,31	0,04	0	0,04	20,27
	2016	PP Vasco	0,73	0,24	0,97	4,14	0,24	4,38	-3,41
		PSE-EE-PSOE	1,32	2,06	3,38	1,32	0,08	1,4	1,98
		Podemos	2,5	1,85	4,35	0,06	0	0,06	4,28
		EAJ-PNV	7,29	4,8	12,09	0	0	0	12,09
		EH Bildu	12,71	8,3	21,01	0	0	0	21,01
Navarra	2015	PPN	0	0	0	0,23	0,23	0,45	-0,45
		UPN	0,69	0,95	1,64	0	0	0	1,64
		PSN-PSOE	1,36	2,25	3,61	0,24	0	0,24	3,37
		Podemos	4	0,62	4,62	0	0	0	4,62
		EH Bildu	5,77	4,09	9,87	0	0	0	9,87
		GBAI	6,94	7,68	14,62	0,21	0	0,21	14,41

Fuente: Gómez, Braulio, Sonia Alonso y Laura Cabeza (2018)

8. Conclusiones

Como se apunta en la introducción, las organizaciones sindicales mayoritarias presentes en los países occidentales se han enfrentado desde el final de la Segunda Guerra Mundial a una contradicción que ha condicionado su propia línea de intervención y ha repercutido sobre los procesos políticos de los Estados.

Más allá de los debates que desde el enfoque marxista originario se dieron sobre su propia esencia y el papel que debían jugar en el proceso revolucionario a la búsqueda de la transformación del sistema capitalista, los sindicatos se han debatido entre el mantenimiento de su carácter de organizaciones de clase y la necesidad de operar en un contexto político hegemonizado por el esquema neocorporativo en el que se les asignaba el papel de representar los intereses funcionales de los trabajadores con el objetivo de llegar a acuerdos tripartitos con las organizaciones patronales y el Estado.

La presente tesis doctoral elaborada por compendio de publicaciones ha abordado de forma comparada y cruzada distintas problemáticas y repercusiones que la contradicción referida ha causado en distintas coyunturas históricas en México, Argentina, Portugal, España e Italia. Cada artículo presentado contiene sus propias conclusiones; no obstante, de la tesis en su conjunto se desprenden tres conclusiones generales que responden a la pregunta que dio origen a la investigación.

La primera conclusión extraíble del estudio es que el carácter de clase de las organizaciones sindicales en el esquema neocorporativo se fortalece o debilita en función del modelo económico dominante en cada contexto histórico. Desde la finalización de la II Guerra Mundial hasta la *crisis del petróleo* de 1973, bajo un modelo económico orientado por las políticas económicas redistributivas keynesianas y teniendo como referente alcanzar el estado de bienestar, los sindicatos se fortalecieron y obtuvieron conquistas muy relevantes para trabajadores y trabajadoras. Así, en función de su cada vez mayor tasa de afiliación sindical, su representatividad y capacidad de movilización los convertía en referentes del conjunto de los trabajadores, y a pesar de desarrollar la acción sindical bajo la lógica de la búsqueda del acuerdo, mantenían una notable autonomía frente al Estado.

El cambio de paradigma económico operado en la década de los 70 e implementado con toda su crudeza en la década de los 80 en América Latina, Reino Unido y Estados Unidos, y a partir de los 90 en Europa, condujo a un estancamiento en primera instancia, y,

posteriormente, a un continuo retroceso en lo que a la tasa de afiliación sindical y el peso político de los sindicatos se refiere. La lógica neoliberal impuso la deslocalización de las empresas productivas hacia los países en vías de desarrollo terciarizando las economías de los países occidentales, complementando esta transformación con una constante modificación de las legislaciones laborales tendiente a la individualización de las relaciones laborales. En este nuevo escenario, y ante la continua pérdida de peso específico y capacidad de movilización, los sindicatos mayoritarios optaron por una mayor institucionalización y fortalecimiento del diálogo tripartito como fórmula para seguir manteniendo recursos suficientes para mantener sus estructuras y seguir siendo un actor fundamental en la vida socio-política de los países. Esta nueva orientación produjo una pérdida de autonomía sindical frente a los Estados y una pérdida de fuerza negociadora ante las patronales, demostrándose así que la lógica neocorporativa preserva una posición diferente a los sindicatos en función de las coyunturas y paradigmas económicos y no en base a los intereses funcionales de la clase trabajadora.

La segunda conclusión tiene que ver con las consecuencias políticas de la pérdida de legitimidad y referencialidad de los sindicatos. La crisis de la deuda de 2008 que derivó en una crisis económica que adquirió una dimensión mundial, conocida como *la Gran Recesión*, puso en evidencia las limitaciones que, como consecuencia de la excesiva dependencia del Estado, tenían los sindicatos del sur de Europa a la hora de encabezar la respuesta social ante los recortes impuestos por organismos económicos internacionales e implementados por los gobiernos de los distintos Estados.

No obstante, las consecuencias en la arena política de los países estudiados no fueron las mismas. En España, la constante negociación neocorporativa de la que desde la transición democrática participaron de manera entusiasta las dos organizaciones sindicales mayoritarias del país, CCOO y UGT, produjo que ante el cambio drástico de las políticas económicas y sociales impulsadas por el gobierno bajo el dogma de la austeridad, las mayorías populares golpeadas severamente no encontraran en el sindicalismo la alternativa que defendiera sus intereses. Las movilizaciones sociales adquirieron una narrativa de carácter populista jamás vista en el país que, a la postre, dio lugar a la aparición de un nuevo actor político, el partido Podemos, que modificó sustancialmente el esquema político bipartidista que se había consolidado en el período democrático.

En el caso portugués, el giro estratégico llevado a cabo por la CGTP-IN (sindicato mayoritario portugués de ascendencia comunista) en 2006, lo alejó de la negociación

corporativa que al estilo español llevaba dándose durante décadas en el país. A la llegada de la crisis, el sindicato se encontraba en posiciones de confrontación con el gobierno y las patronales, por lo que a pesar de que la juventud portuguesa, menos identificada con el sindicalismo clásico, sí protagonizó movilizaciones de nuevo cuño y con una narrativa más cercana a la española, los sindicatos mantuvieron la referencialidad y el protagonismo en la reivindicación y movilización manteniéndolas en parámetros habituales de la izquierda. Este hecho, junto con la preexistencia del Bloco de Esquerda como partido político de izquierda radical no alineado con el Partido Comunista, imposibilitó que surgiera un nuevo movimiento político de tipo populista como ocurrió en España.

Italia se distingue de los casos ibéricos por cuanto que la constitución elaborada tras la derrota del régimen fascista incluía contenidos que regían el Derecho Laboral marcadamente anticorporativos. A pesar de operar en el mismo contexto socioeconómico que España y Portugal hegemonizado por el esquema neocorporativo, los sindicatos italianos siempre han mantenido una mayor autonomía frente al Estado que los ibéricos, siendo la propia legislación laboral la que garantizaba su autonomía. La CGIL, sindicato mayoritario italiano de extracción comunista, había adquirido para la década de los 2000 no solo una cierta autonomía frente al Estado, sino también una gran autonomía frente a su propio referente político, fruto de la deriva de la izquierda italiana. La respuesta social italiana ante la *Gran Recesión* fue encabezada en términos clásicos por los sindicatos; sin embargo, las consecuencias políticas de la crisis mostraron que los sindicatos, y en particular la CGIL, a pesar de haber mantenido su autonomía había perdido referencialidad ante la clase trabajadora. La emergencia del movimiento 5 Stelle y el posterior crecimiento de la Liga Norte, con un discurso populista ecléctico el primero, y escorado a la derecha el segundo, totalmente alejado del ideario izquierdista del sindicato, nos indica que un gran sector popular italiano solo concibe al sindicato como herramienta para defender sus intereses funcionales y no como instrumento de lucha de la clase trabajadora.

A la vista de los tres casos referidos, cabe concluir que la pérdida de apoyo y referencialidad de los sindicatos condicionados por el esquema neocorporativo en un contexto hegemónico del modelo neoliberal, tiene su repercusión en el tipo de movilización social y consecuencias en el terreno político, que varían en función de la distinta estrategia sindical o modelo de relaciones laborales presentes en cada país.

La última conclusión general emanada de la tesis relaciona la posibilidad de articulación de una alternativa política sustentada en el conflicto de clase y la posición sindical ante el neocorporativismo, partiendo del capítulo dedicado a EH Bildu.

La coalición de partidos políticos EH Bildu se transformó en una coalición-movimiento a partir de su proceso de refundación en 2017, siendo los resultados en términos electorales plenamente exitosos. La horizontalidad requerida para la conformación de un movimiento político vino dada por la relación entre la estructura de partidos y los agentes sociales entre los que destacan los sindicatos. La *mayoría sindical vasca*, encabezada por los sindicatos ELA y LAB, se ha caracterizado por su posición contraria a la participación en el *diálogo social*, como consecuencia de su autodefinición como sindicatos de clase que ejercen el contrapoder bajo una estrategia de confrontación. Los resultados de esta estrategia han sido la mayor conflictividad laboral en el País Vasco en comparación con los datos del Estado, así como el mayor respaldo a estos sindicatos por parte de los trabajadores vascos que a CCOO y UGT, defensores de la concertación, también presentes en el País Vasco.

Esta posición sindical alejada del neocorporativismo ha permitido la confluencia con una coalición política ubicada en la izquierda radical en cuanto a objetivos políticos y sociales se refiere, manteniendo cada cual su autonomía. El caso del País Vasco revela que, bajo ciertas circunstancias las posiciones sindicales alejadas del neocorporativismo pueden obtener mayor respaldo que las más cercanas a la concertación y que esa posición y respaldo sindical es esencial para articular una alternativa con posibilidades de éxito.

Como reflexión final extraída de las conclusiones expuestas, cabe destacar que la distinta forma de abordar la contradicción organización de clase- defensa de los intereses funcionales, mediatizada por la coyuntura económica y los modelos de relaciones laborales, establece diferencias notables entre las líneas de intervención de las organizaciones sindicales mayoritarias de los diferentes países, y que estas diferencias repercuten sobre las formas y contenidos de la movilización social y los equilibrios políticos.

Las conclusiones extraídas de la investigación y tesis aquí expuestas pretenden ser una invitación a la reflexión y aportación científica para el debate sobre el futuro del sindicalismo desde el campo de la ciencia política. La conclusión final se incluye como

puente entre la presente tesis y una futura línea de investigación que aborde el papel de las organizaciones sindicales en los partidos-movimiento.